



Ministerio práctico

Entregando ayuda material

por Chuck Gianotti

El teléfono suena, la historia que oye le oprime el corazón. El vehículo de un hombre joven se descompuso cuando estaba viajando a través del campo para visitar a su madre enferma en Navidad. No tiene más dinero y no sabe qué hacer. ¿Podría la iglesia ayudarlo? Llama una mujer con dos niños enfermos; el cheque que esperaba de la asistencia social se demora... su bebé está muy enfermo y ella no puede afrontar las medicinas que necesita.

Estas llamadas son muy comunes, especialmente si Usted tiene su número de teléfono en la guía como contacto de la iglesia, o está frecuentemente en el edificio de la iglesia durante los días de semana. Algunos aprovechadores son conocidos por el hacer el circuito por las iglesias pidiendo ayuda, sabiendo que muchos líderes religiosos tendrán compasión de alguien con una historia bien preparada. Aun así, existe gente necesitada genuinamente en desamparo, sin ningún apoyo familiar o institucional. No nos atrevamos a imitar a aquellos que encontraron una razón conveniente para pasar de largo a aquella persona medio muerta de Lucas 10:30-35. Mejor imitemos al buen Samaritano. Además, algunos de aquellos que recurren a nosotros bien pudieran ser también de aquellos mencionados en Lucas 10:30-35, ángeles encubiertos.

Como anciano, usted tiene un genuino cuidado por las personas, y lo último que deseara hacer es alejar de sí mismo a aquella persona que tiene una necesidad real. Al mismo tiempo, usted no querrá ser un blanco para los embusteros. Tal vez no haya una formula para hacer siempre lo más correcto, pero aquí van algunas ideas que pueden estimular su pensamiento.

1. Comprenda el Amor de Dios para toda la gente, especialmente aquellas en gran necesidad. Israel se queda corto en esta área incurriendo en el descontento de Dios, cuando el profeta Isaías lo recriminó por sus muchos pecados: "Dejad de hacer lo malo, aprended a hacer el bien!; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda" (Isaías 1:17.) Estos eran solamente algunos de los pecados por los cuales Dios los invitaría a "Venid luego, y estemos a cuenta", dice El Señor. "Si vuestros pecados son como la grana, como la nieve serán emblanquecidos". Dios no ha cambiado y El todavía se preocupa por la gente necesitada. Su corazón se hace eco de Su dictamen final, "...Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me habéis recibido" (Mateo 25:35).

2. Sea precavido y sabio. Existe una proliferación de gente viviendo a costa de "historias de mala suerte", abalanzándose sobre iglesias candidas. Pero no asuma tampoco, que todos los que golpean a la puerta son estafadores. Algunos simplemente no tienen a donde recurrir, o no son conscientes de los recursos disponibles. (tales como misiones de ayuda, ollas populares, etc.)

3. Pida el número de teléfono y dirección de aquel que llama y el nombre de las organizaciones que hubiera contactado previamente.

4. Llegue a conocer bien el "banco de comida local", olla popular o misiones en su ciudad. Como iglesia, apoyen alguna o varias de estas organizaciones. Ellas están generalmente bien equipadas no solamente para evaluar y cubrir las necesidades inmediatas, sino también proveer ayuda a más largo plazo. Si usted fuera a indicar a quien lo llame, a una instituciones como éstas, entonces será un tema de integridad propia el apoyar y ayudar el trabajo que realizan. No sería conforme al sentir de Cristo, el sacarse de encima las personas necesitadas dirigiéndolas a otras instituciones, lavándose las manos de su responsabilidad.

5. Algunas veces el que llama se quejara que el o ella ha tratado ya con todas estas organizaciones sin resultado positivo. Una pocas llamadas telefónicas podrán proveer buenas aclaraciones sobre esta queja.

En una ocasión fui alertado sobre uno que me había llamado, resultando este un mendigo "profesional" que había rechazado las oportunidades de trabajo que le habían sido presentadas. Tenga en cuenta que estas organizaciones están generalmente mucho mejor equipadas para determinar la genuinidad de las necesidades.

6. Tenga en cuenta que el que llama, necesita a Cristo, a pesar de cualquier motivo que presente.

7. Pida a aquel que llama, que se encuentre con usted en la congregación o en algún otro lugar designado como público. Esto requiere que el individuo haga un esfuerzo para probar su genuinidad. También le proveerá a usted una oportunidad de llegar a conocerlo mejor y así evaluar sus necesidades. Usted podrá entonces decidir el llevarlo consigo de compras para conseguir un par de bolsas de comida. He encontrado que, aquellos que buscan "dinero fácil" nunca se presentan.

8. Hágase acompañar por algún otra persona, cuando usted vaya a encontrarse con alguno.

9. Establezca un comité de benevolencia, cuya tarea sea comprobar tales pedidos.

10. Usted puede ser embaucado por una historia muy bien preparada. Esto me ha sucedido en varias ocasiones. Si llegara a ser así, no está todo perdido. Algunas de las siguientes cosas pueden haber sucedido.

a) No fuimos lo suficientemente sabios, pero se nos ha brindado una maravillosa oportunidad de obtener sabiduría. ;

b) Dios estaba probando nuestra sinceridad frente a algo dudoso. Mejor es proveer ayuda en demasía, que retacear con frecuencia la Gracia del Buen Samaritano;

c) Dios puede usar nuestra bondad para hablar directamente al estafador.

Esperamos que el material anterior (ver las ediciones previas de Apuntes para Ancianos) hayan provisto lo suficiente para comenzar pequeños grupos. Ahora, para que nadie piense que todo irá “viento en popa”, es tiempo de investigar algunos problemas que pueden encontrarse.

Como una guía general, será de ayuda si los ancianos pueden distinguir entre tres tipos de problemas: 1) Objeciones – una preocupación honesta o malentendida puede surgir durante el comienzo; 2) Fallas de Diseño – significando debilidades en áreas de programación o ejecución y 3) Las pequeñas zorras – enredos pequeños que requieren correcciones o un cambio de dirección menor. Pensemos sobre cada una de estas posibilidades y lo que se pueda realizar para superarlas.

Objeciones

Muchas veces y aun viniendo de individuos muy sinceros, estas objeciones son generalmente basadas en temores o ignorancia. Como todo grupo, las asambleas de los hermanos tienen sus costumbres y los cambios no suceden fácilmente. Los ancianos deben comunicar claramente las necesidades del cuerpo para una mayor comunión y evangelismo, mientras que pacientemente se ayuda a los creyentes a dar sus primeros pasos. Los ancianos deben pavimentar el camino con estudios de las Escrituras sobre las múltiples facetas de la comunión, oportunidades de ministerio y las responsabilidades descritas en pasajes bajo el rubro de “Unos a los otros”, que cobran vida cuando son puestos en práctica.

Algunas de las preocupaciones incluyen conceptos errados sobre el formato de las reuniones y de la formación de grupos o divisiones. Compense por estos al enfatizar las metas de llegar a conocer mejor a la congregación e involucrarlos más. Ayude a que ellos entiendan que los que componen los grupos cambiarán a veces, pero los que dirigen al grupo se reunirán regularmente con los ancianos como monitores de las actividades y así asegurar la unidad.

A veces, un grupo pequeño al comenzar, se agranda mucho para seguir siendo efectivo y puede ser necesario dividirlo en dos grupos menores. Algunos podrán resistir el partir en dos algo “bueno”. He recordado muchas veces a grupos que cuando una pareja joven anuncia que la esposa está embarazada, hay una alegría instantánea en el pensamiento que alguien se agrega. Nadie lamenta que una amiga “se divide en dos”. Así debería ser con los grupos pequeños. Cuando surja la preocupación sobre un grupo que está agrandándose y abriéndose

de la asamblea, nuestra inmediata respuesta como ancianos deberían ser: “Adelante! Les ayudaremos y apoyaremos; necesitamos muchas asambleas nuevas.” La objeción desaparecerá rápidamente.

Fallas de diseño

Tres mayores impedimentos de bendición:

1) *Un Liderazgo débil.* Esto parecería ponerse en evidencia cuando los ancianos no tienen capacidad para desarrollar el interés en los líderes de grupo de trabajar juntos o, en la asamblea, en probar grupos pequeños. También puede ser notado en los grupos pequeños, cuando ninguno de ellos está preparado para proveer de guía al grupo. Debe existir el pastoreo y las ovejas deben conocer quiénes son sus pastores. Los ancianos y los líderes de los grupos pequeños deben tener una relación de trabajo armónica. Entrenamiento, apoyo constante y un sentido claro de la tarea a cumplir son puntos críticos. Al compartir en el cuidado pastoral de la grey, estos líderes pueden aliviar a los ancianos actuales, mientras se preparan para el día en el cual ellos mismos puedan ser reconocidos como ancianos

2) *Propósitos no claros.* Los problemas son inevitables cuando la imagen que se proyecta de los “grupos pequeños”, es uno de varios programas opcionales, en lugar de ser la primera área de comunión de la asamblea. Debido a que es natural que el intelecto domine, el aspecto de la comunión puede ser excluida de practicarse, al hacer de estas reuniones el grupo se convierta en un “Estudio Bíblico” más. Para enfatizar el aspecto de la comunión, elija nombres que reflejen metas tales como “grupos de cuidado mutuo” o “grupos de pastoreo”. Tengo la intensa sospecha que aquellos que están más opuestos a una comunión íntima, demandando solamente el Estudio Bíblico, pueden sentirse inseguros por la perspectiva de que sean expuestas amargas relaciones unos con otros.

3) *Demasiado Estructurado:* Las marcas de un grupo sano, no residen en un control estricto y un sometimiento a los ancianos como títeres. Las necesidades de la gente son impredecibles. Si el concepto del grupo no es flexible y no puede adaptarse a las necesidades cambiantes, la gente se transformará en sirvientes del grupo, en lugar de que el grupo esté a servicio de las personas.

Los grupos bien conducidos se caracterizarán por el orden y el respeto a la autoridad espiritual. Las señales de salud serán un crecimiento individual y en grupo, a medida que las barreras desaparecen a

través del ingreso de la Verdad y la Luz, en una atmósfera de amor y confianza como ocurre, por ejemplo, en una familia bien constituida.

Zorras Pequeñas

Como los padres (y agricultores) pueden dar testimonio, el crecimiento no es siempre óptimo. “Sin bueyes, el granero estará vacío...” (Proverbios 14:4). Los bebés derramarán su leche, pero Gracias a Dios por los bebés! Aquí están algunos consejos en tratar con los problemas menores que surgen.

- No tenga miedo de pedir ayuda e ideas. Otros han estado disfrutando de grupos pequeños por muchos años.
- Sea creativo en resolver los problemas. Por ejemplo, si algunas personas favorecen el tener grupos pequeños y otros prefieren una reunión conjunta, alterne entre las dos por un tiempo.

- Preste oído a las quejas y trate los problemas enseguida, como lo hicieron los Apóstoles en Hechos 6.

- No viva con miedo a los problemas. Raro es el problema que puede escaparse de la vista de un núcleo en la congregación donde exista franca y abierta comunicación. Cada anciano, diácono, líder de un pequeño grupo o aquellos que lo hospedan, son otro par de ojos para tomar nota de las necesidades. Las reuniones de los líderes de grupos pequeños es el lugar donde se puede intercambiar opiniones, oraciones y planificar una estrategia.

- Enfatice un clima de familiaridad, entrenamiento, equipamiento, evangelización y desarrollo de los dones espirituales, para que el grupo no se llegue a estancar

- Anime a las hermanas y gente joven a involucrarse, recordando que los hombres deben ser lo que hablen y guíen, cuando la congregación se reúne.

- Reciba a las visitas cálidamente, pero déjeles ubicarse a medida que el grupo conduce las funciones que son familiares.

- Anime a una rendición de cuentas, porque es el momento en el cual el verdadero crecimiento comienza. (Existe una gran diferencia entre una rendición de cuentas tipo celtista) (“Quiero que tu me rindas cuentas a mí,”), y una rendición de cuentas sana (“Yo te quiero ayudar, al pedirte una rendición de cuentas respecto a aquello que estás convencido a que Dios quiera que hagas”).

Conclusión

Los ancianos deben cultivar su capacidad de detectar y diagnosticar fallas, que es la habilidad de discernir y corregir problemas en sus estados iniciales. Dado que el principio de

(continúa en la página 4)

[Nota del Editor: Mientras que nosotros creemos en una pluralidad de ancianos como forma de Liderazgo en la asamblea, este artículo que sigue habla a nosotros como ancianos. Debemos aprender a recibir bien la corrección.]

Pastoreando mi primer congregación, las cosas andaban relativamente bien. Eso pensaba yo... !

Tal vez eso, pues, contribuye a mi orgullo desmedido mientras me paraba en el púlpito un Domingo por la mañana para anunciar a toda la iglesia, que Dios quería que nos comprometáramos en un maravilloso proyecto misionero, que costaría \$ 6.000 mas de lo que teníamos presupuestado...

Les aclaré que el dinero debía ser reunido durante el próximo mes, y que estaba muy agradecido por adelantado por lo que ellos iban a realizar.

En algún lugar, yo había oído que personas de visión hacen este tipo de cosas,... y que esto agradaba a la congregación...

Entrando a una reunión de ancianos la noche siguiente, yo honestamente esperaba ser felicitado por mi decisivo liderazgo. Así que me tomó desprevenido cuando el presidente de mesa comenzó la reunión e inmediatamente dio la palabra a Ernesto Krost, una persona de 75 años, y figura paternal grandemente respetada en la congregación.

"El Señor Krost tiene un comentario," dijo el presidente de mesa.

"Hermano Gordon," dijo él, "Tengo una amonestación para usted."

A medida que contenía mi respiración, el Señor Krost comenzó: "Usted habrá pensado que su anuncio ayer por la mañana era una causa valedera. Pero este cuerpo quiere que usted nunca

más presente algo a la congregación y pida dinero sin consultarnos a nosotros primero."

"Queremos estar del lado suyo en su liderazgo, pero no lo podremos hacer cuando usted nos sorprende de la manera que lo hizo ayer. Tenemos un presupuesto en esta iglesia, y siempre lo podremos aumentar, si Dios así lo quiere. Pero a usted no le está permitido hacerlo por sí mismo."

"Por esta vez le apoyaremos en este proyecto, pero lo haremos solamente una vez..."

Oyó bien lo que he dicho? "

Si que lo escuché... y se lo dije... Y nunca más actué en el papel de visionario-solitario.

Cuando tenía 16 años, un entrenador me dijo: "Me parece como que siempre tienes que aprender las cosas en la forma más dura". Esto me lo dijo enseguida de perder la carrera que hubiera ganado si hubiera seguido las instrucciones de mi entrenador. Me fui de la pista ese día, con el voto personal: "Esta es la última vez que aprendo algo en manera dura".

Desdichadamente, estuvo muy lejos de ser esa mi última vez. Mi vida está pavimentada de recriminaciones. De mi padre, de mis maestros, amigos, críticos, y de la gente en cuatro congregaciones.

Quiero pensar que cada una de las reprensiones que llegaron y afectaron mi carácter y mi comportamiento. Pero sin duda, algunas pasaron por encima mío y me negaron sus beneficios.

Reprensión: Que es y que no es.

Definido en términos generales, reprender significa confrontar a alguien con la maldad de una acción o actitud, y ayudarlo a ver las consecuencias.

Esto es diferente de lo que muchas veces sucede en la iglesia. Yo sé bien lo que es recibir cartas sin nombre o firma. He tenido ásperamente cuestionados mis motivos, mi integridad, mi teología y mi posición política. He tenido personas que me hablaban cálidamente en mi cara y heladamente a mis espaldas. Tales no constituyen verdaderas reprensiones.

Una reprensión es diferente. Una reprensión genuina es una forma de comunicación noble; su intención es liberar a una persona para que crezca, y sea más efectiva, a través del hablar, como Pablo lo expresa, "la verdad en Amor"(Efesios 4:15) En la Biblia, tales reprensiones aparecen frecuentemente.

Samuel a Saúl: "Locamente has hecho esto; no guardaste el mandamiento de Jehová Tu Dios, que El te había ordenado. Pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre... mas ahora tu reinado no será duradero."(1 Samuel. 13:13-14).

El Señor Jesús a Simón Pedro: "Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (Mateo 16:23).

Pablo a los Corintios: "Hermanos, no pude hablarlos como a espirituales sino como carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche y no vianda, porque aun no erais capaces, ni sois capaces todavía" (1 Cor. 3:1-2)

No todas las reprensiones fueron bien recibidas. El rey Acab, por ejemplo, desanimó una consulta con el profeta Micaías diciendo: "Lo aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente el mal" (1 Reyes 22:8)

Me preocupó mucho por aquel líder que no quiera oír cosas duras, que se rodee a sí mismo de gente que sólo le dice cosas agradables y positivas. Tarde o temprano, tales líderes se neutralizan a sí mismos.

Una buena reprensión es específica con relación a un hecho. Las palabras no se dicen con rodeos y el que las oye no tiene duda de lo que se le ha querido decir. Una buena reprensión no proviene normalmente de abrupto, sino que es el resultado de un pensar

cuidadoso y profundo. Está rodeado de oración y muchas veces lágrimas. Si el que reprende encuentra su tarea muy fácil y simple de hacer, entonces aquel que reprende puede necesitar una reprensión de otro tipo.

Una de las reprensiones más notorias en la Biblia proviene de cuando Dios habla, examinando a un quejoso Job. Luego de algo que parece una excursión forzada a través del Universo, Job se da cuenta del punto de vista de Dios y queda reprendido por ello " Por tanto yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que no comprendía... de oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza." (Job 42:3-6).

No puedo pensar de una mejor respuesta a una reprensión, que aquella que tuvo Job.

En su diario, fechado el 22 de Noviembre de 1722, Jonathan Edwards medita sobre el valor de la reprensión, con estas palabras:

"Considerando que aquellos al lado nuestro siempre descubren alguna falta de la que nosotros no nos percatamos.... dado que hay muchos actos secretos de corrupción que escapan a nuestra vista y los cuales son percibidos por otros con más sensibilidad resuelvo, por lo tanto, el saber cuales son las faltas que otros encuentran en mí, o cosas que ven en mí, que fuesen de alguna apariencia de mancha, falto de amor o no apropiado"

Mi héroe, un pastor anglicano del siglo diecinueve, Carlos Simeón, luchó mucho con su egocentrismo. Un amigo cercano llevó a su atención esta propensión en su vida. Un día más tarde, Simeón le escribió a su mentor, Henry Venn:

¡"Qué gran bendición!- una bendición inestimable es tener un amigo fiel! Satanás está listo siempre para señalar lo bueno que tengamos; pero es sólo un amigo fiel quien aislara eso de tu vista y te mostrara tus deficiencias."

"Nuestra gran apostasía parece consistir primeramente en hacer un dios de nosotros mismos,

y será un amigo más que valioso aquel quien nos aleje lo más posible de agradarnos a nosotros mismos, de nuestra auto-gratificación, y de nuestra auto-dependencia, y nos ayude a restaurarle a Dios la autoridad que le hemos robado."

Una reprensión está diseñada para desarrollar discernimiento espiritual, carácter o capacitarnos; también está dirigida a provocar la detención de algo que es destructivo o detrimental a intereses más importantes.

(Continuara el próximo número ...)

Copyright © 2002 by Christianity Today International/Leadership Journal. Fall 2002, Vol. XXIV, No. 4, Pg 74.

Este Año Nuevo, como mujer, madre y esposa de un anciano, deseo caracterizarme por tener fe en Dios. Espero que usted también. Hay tres verdades fundacionales que nos ayudarán como mujeres encaminadas a lograr esta meta. Santiago, el inspirado escritor, nos delinea claramente en su primer capítulo: podemos contar con pruebas, con que habrán tentaciones y también anticipar buenos regalos. A primera vista, esto nos puede parecer un poco deprimente, pero Dios desea hacer una obra en nuestras vidas en este Año Nuevo. Necesitamos creer que El tiene un plan para nosotros y que El está obrando en nuestras vidas.

Primero, habrán pruebas. "Hermanos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia." Santiago 1:1-5. En general no deseamos pasar apuros en nuestras vidas -- preferimos un camino liso y llano. El trabajo que Dios desea hacer, requiere la herramienta de la prueba. Esto no nos debe desanimar sino desarrollar nuestra fe en El. Si se presenta un problema en el medio de una congregación local, usted puede estar seguro que Dios está trabajando. En el proceso, El desea cambiarle.

Déjeme hacer una pregunta: maneje usted

mejor ahora un conflicto o una decepción que lo que lo hacía hace algunos años?. La única manera de crecer en este respecto es por el creer que Dios está en control y que El le puede proporcionar tanta sabiduría que sea necesaria para cualquier circunstancia. La sabiduría de Dios está disponible, pero usted tiene necesidad de pedírsela. Se vuelve por lo tanto así, siempre a una relación. El le ama tanto que le proporcionará pruebas que requerirán apoyarle en sus brazos cariñosos, pidiéndole a El su consejo y ayuda. Si usted permanece en sus brazos y no se empecina, El le proveerá madurez y consolidará su fe.

Lo segundo que podemos esperar que este Año Nuevo son tentaciones; (1:13-15. El deseo de hablar demasiado áspero, enjuiciar, mostrar favoritismos, ignorar y no hacer caso del necesitado y el no mostrar amor, son simplemente algunas áreas de tentación. El problema es que muy pronto justificamos nuestros pensamientos, cediendo ante ellos y actuando luego de una manera pecaminosa. Una manera de luchar contra la tentación este año consiste en estar precavidas de estas tendencias y de que actuar bajo sus impulsos, es pecado. Entonces podremos pedir a Dios que nos muestre su Fidelidad al revelar-

nos " la salida, para que podamos soportarla." (1 Cor.10: 13. Esta es fe en acción, volviendo hacia Dios en el momento de la tentación.

Finalmente, habrán buenas dádivas en este Año Nuevo. " Toda buena dádiva y todo Don perfecto descende de lo Alto, del Padre ..." Santiago 1:17. Cuando hay armonía en la congregación, el amor se evidencia de unos a otros. Estas bendiciones provienen del Señor. Agradézcaselo a Su Padre Celestial: El es quien hizo esto. A un nivel personal, el Señor puede bendecirte espiritualmente, financieramente, con salud y familia. Otra vez, agradézcaselo a nuestro Padre Celestial; El es Quien ha hecho esto. Nos olvidamos tan a menudo de ser agradecidas o llegamos a pensar que nos merecemos ser bendecidos. Nuestra fe se fortalecerá si damos a Dios la Gloria por todo lo bueno en nuestras vidas, sin importar cuán pequeño o insignificante parezca.

Podemos anticipar entonces pruebas, tentaciones y dádivas en este Año Nuevo. Cada uno de éstos será una herramienta para desarrollar la fe, una fe más viva en el Dios que servimos.

APA

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Daniel Masuello
Editor Asistente: Andrew Rennie

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o Chuck Gianotti
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
FAX: 413.581.8535

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Biblico: Establece Iglesias

Chuck Gianotti
Maestro Biblico: Establece Iglesias

Mary Gianotti
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://home.rochester.rr.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C. R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

Versiones Escriturales se dan en la primera referencia en cada artículo.